




SE IMPRAGIEN DE CORRE



 Clara, Luis y Jaime eran amigos, de esos amigos que se dice "de verdad".
Tuvieron la suerte de nacer y crecer en el mismo barrio y
casi desde la cuna se hicieron inseparables. No les hacían falta
ni tablets, ni móviles, ni nada parecido para pasarlos bien,
puesto que con estar los 3 juntos ya no había forma de aburrirse.
A los 3 les apasionaba la música y mientras que Luis y Jaime
tocaban el violín, Clara adoraba el piano. Pero Clara tenía
un problema que le preocupaba mucho, era incapaz de tocar
delante de mucha gente o de desconocidos. En clases de música,
 en el conservatorio, iba atreviéndose, pero en el momento que
hablaban de un festival o similar, se bloqueaba del todo. No sabía
cómo se los iba a ingeniar este año en el festival del colegio,
porque su profe quería que tocara el piano. En eso iba pensando
mientras llegaba a casa de Luis, tenía la enorme suerte que el
padre de su amigo era profesor de piano y de vez en cuando le
ayudaba y practicaba con él. Mientras esperaba a que le abrieran
la puerta, oyó una melodía que no conocía, no le sonaba, pero
le gustaba un montón. Se quedó enmudecida escuchando y nada
más terminar, le preguntó, al padre de Luis por su autor.
Cuando este le dijo que la autora era Clara, Clara no entendió nada.
 "La autora es Clara Schumann le volvió a repetir el padre de Luis.

Hasta ese día Clara solo había sido hablar de compositores como Mozart, Bach, Beethoven y muchos más, todos hombres, pero jamás una mujer. Nunca nadie le había dicho que desde algún siglo atrás, existieron mujeres compositoras que lucharon mucho por hacerse oír, mujeres como Amy Beach, Lili Boulanger, Nadia Boulanger, Alma Clarke, Elizabeth Macomber, Emilie Mayer entre otras, que fueron excluidas de la educación musical formal y se les negó la oportunidad que se les daba a los hombres. Y a pesar de esto no se dieron por vencidas, perseveraron y tuvieron un impacto significativo en el mundo de la composición musical.



A Clara, toda esa información se le metió en el alma y desde el día que descubrió las historias de todas estas mujeres y en especial la de Clara Wieck Schumann decidió que ella también iba a ser valiente.

Se iba a inspirar en la magnífica mujer que no solo tuvo un don especial para la música y que se esforzó como nadie por hacerse oír, sino que además, fue madre de 8 hijos, cuidó a su esposo enfermo y tuvo la gran generosidad de dejar a un lado su carrera, como música, para que fuera su marido, Robert Schumann el que brillara.



El día del festival, Clara pisó muy segura el escenario y con gran maestría para su edad, interpretó, junto con sus inseparables amigos un pedacito del "Trio para piano en Sol

D. 91 de Robert Schumann.



MADRE



1819 - 1896



ESPOSA

PIANISTA



AMIGOS